

(fasc. 1). Editorial ACME S.A.C.I., Buenos Aires, 85 páginas.  
 CABRERA, A. L. y A. WILLINK. 1980. Biogeografía de América Latina. Monografía 13. Serie de Biología. Organización de Estados Americanos. Washington, D. C. 122 páginas.  
 CHALUKIAN, S. C. 1991. Regeneración, sucesión y plantas invasoras en un bosque de Yungas, Salta, Argentina. Tesis M. Sc., Programa Regional en Manejo de Vida Silvestre para Mesoamérica y El Caribe, Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.  
 HIERONYMUS, J. 1874. Observaciones sobre la vegetación de la provincia de Tucumán. Bol. Acad. Cienc. Córdoba, 1: 183-234, 269-423.  
 LUCERO, M. M. 1983. Lista y distribución de aves y mamíferos de la provincia de Tucumán. Miscelánea 75, Fundación Miguel Lillo. Tucumán, 61 páginas.  
 NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 páginas.  
 OIROG, C. C. 1963. Lista y distribución de las aves argentinas. Opera Lilloana, 9: 1-377.  
 PRADO, D. E. 1995. Selva pedemontana: contexto regional y lista florística de un ecosistema en peligro. En A. D. Brown y H. R. Grau (Eds.), "Investigación, Conservación y Desarrollo en Selvas Subtropicales de Montaña": 19-52. Proyecto de Desarrollo Agroforestal/LIEY. Tucumán.

RIDGELY, R. y G. TUDOR. 1989. The birds of South America. Volume I: The oscine passerines. Univ. of Texas Press, 516 páginas.  
 VERVOORST, F. 1982. Noroeste. En "Conservación de la vegetación natural en la República Argentina": 9-24. Serie Conservación de la Naturaleza 2, Fundación Miguel Lillo. Tucumán, 127 páginas.  
 VIDES-ALMONACID, R. 1991. La alteración del bosque de Yungas en Tucumán, Argentina, y en uso de las aves como indicadores ecológicos para el diseño de zonas de amortiguamiento en áreas protegidas. Tesis M. Sc., Programa Regional de Manejo de Vida Silvestre para Mesoamérica y El Caribe, Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica. 210 páginas.  
 VIDES-ALMONACID, R. 1992. Estudio comparativo de las taxocenosis de aves de los bosques montañosos de la Sierra de San Javier: Bases para su manejo y conservación. Tesis Doctoral, Facultad de Ciencias Naturales, Univ. Nacional de Tucumán, Argentina.

Recibida: diciembre 1998

Nuestras Aves, 42: 26-27

## EL ESTORNINO CRESTADO (*Acridotheres cristatellus*) EN EL SUDESTE DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA

Diego Zelaya <sup>1</sup>, Daniel Forcelli <sup>2</sup>, Sergio Goldfeder <sup>2</sup>, Daniel Ramadori <sup>2</sup>, Marcelo Silva Croome <sup>2</sup> y Patricio Bellagamba <sup>2</sup>

<sup>1</sup>Agüero 1.261, 2° E (C 1.425 EHC) Buenos Aires, Argentina

<sup>2</sup>Dirección de Fauna y Flora Silvestres, San Martín 459 2° piso (1.004) Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: dforcelli@medioambiente.gov.ar

En agosto de 1982 se registró por primera vez en la Argentina el estornino crestado (*Acridotheres cristatellus*), utilizando como base un ejemplar observado frente a la Reserva Punta Lara (Moschione, 1989). A partir de 1991 se lo empezó a registrar en Mar del Cobo, partido de Mar Chiquita, provincia de Buenos Aires. Sin embargo, no se encontraron localidades intermedias que conformaran un corredor para la especie, por lo cual habría dos focos locales: uno en el nordeste de la provincia de Buenos Aires (La Plata, Berazategui, Quilmes, Bernal, Florencio Varela), incluyendo la Ciudad de Buenos Aires; y otro en el sudeste bonaerense (Saidón et al., 1988; Moschione, 1989; Narosky y Di Giacomo, 1993; Di Giacomo et al., 1993; Chiurla y Martínez, 1995; Chiurla, 1999).

El estornino crestado, oriundo del este asiático, fue introducido en Norteamérica, donde impactó negativamente sobre otras aves autóctonas y los cultivos. Por ese motivo, la Dirección de Flora y Fauna Silvestre, al igual que en el caso del estornino pinto (*Sturnus vulgaris*), emprendió un estudio de las poblaciones de la Argentina, con el objetivo de conocer su distribución y su abundancia, como primer paso para poder controlarlo

Para ello, se realizó una campaña del 22 al 28 de agosto

de 1998, por la costa bonaerense, entre San Clemente del Tuyú y Mar del Plata, donde se realizaron estudios de campo y se contactó a ornitólogos y autoridades regionales para recabar información sobre la especie. Datos anteriores señalaban la presencia del estornino pinto en Mar de Ajó y del estornino crestado o "maina", como lo denominan en la zona, en Mar del Cobo, Santa Clara del Mar y Mar Chiquita.

En la campaña se transitó por la ruta 11, ingresando en las distintas ciudades balnearias, donde se revisaron especialmente los jardines, los parques, las plazas y los basureros.

El sitio más al norte donde se encontró estornino crestado fue en el basurero de Mar Chiquita. Allí se vieron de 70 a 80 ejemplares, junto al varillero ala amarilla (*Agelaius thilius*), aunque distantes unos de los otros. Según comentarios de observadores locales, llegaría hasta Serpa, 6 km más al norte. A partir de allí se lo registró en todas las localidades: ciudad de Mar Chiquita, Mar del Cobo, La Caleta, Camet Norte, Santa Clara y Mar del Plata; en las estancias San Manuel y San José; y al costado del camino. Según averiguamos se lo observó, también, en la playa.

Se lo encuentra alimentándose en basureros, chique-

ros, campos arados de rastrojos de maíz, sobre el ganado (ovejas y caballos); consumen restos de carne, frutos de eucaliptos y hiedra, mandarinas, además según comentarios recibidos comen peras, manzanas, ciruelas, uvas, higos y tomates. En las mandarinas producen un agujero circular por donde extrae la pulpa, desecha las semillas y deja la cáscara totalmente limpia.

El contenido estomacal de 11 individuos, reveló un alto porcentaje de granos de maíz.

En la proximidad de estorninos crestados se vieron pirinchos (*Guira guira*), torcazas (*Zenaida auriculata*), gorriones (*Passer domesticus*), tordos renegridos (*Molothrus bonariensis*), tordos músicos (*Molothrus badius*), benteveos comunes (*Pitangus sulphuratus*) y chimangos (*Milvago chimango*). Se registraron comportamientos agresivos hacia pechos amarillos comunes (*Pseudoleistes virescens*), palomas domésticas (*Columba livia*) y zorzales colorados (*Turdus rufiventris*) por el alimento, pese a que son más ariscos que los estorninos. Asimismo se pudo observar un carancho (*Polyborus plancus*) que los atacaba.

Los estorninos crestados son muy ruidosos, especialmente al atardecer cuando se congregan en grupos grandes. Realizan un gran variedad de cantos, silbos y chillidos, muchos de los cuales pudieron ser grabados y que, según comentarios de los pobladores, se inician a las cuatro de la mañana. Cuando se hace "play-back" o se lo imita, estos responden exponiéndose.

Se registraron dos grandes dormitorios en Santa Clara: uno sobre una araucaria (*Araucaria* sp.), donde se encontraron unos 150 individuos y otro sobre una palmera fénix (*Phoenix canariensis*) que alberga unos 250 ejemplares. En este último sitio se observó el desplazamiento de paloma doméstica, al llegar todos los individuos al mismo tiempo, luego de haberse congregado en la plaza situada enfrente. Los otros dormitorios encontrados son de pequeña envergadura y a diferencia de los anteriores, no parecen ser fijos; según se observó, cada día, utilizaban árboles distintos. Se registraron en Mar Chiquita, cuatro ejemplares, Mar del Cobo con 35 ejemplares en un arbusto y en la estancia San Manuel, seis ejemplares en eucaliptos (*Eucalyptus* sp.), donde también una pareja inspeccionaba los huecos en la parte superior de un árbol podrido, que podría servirle como nido. Se comprobó que si eran perturbados los dormitorios, en media hora los ejemplares volvían al mismo sitio.

Es de destacar que en Santa Clara donde se observaron los mayores grupos al atardecer, se registraron muy pocos individuos durante el día y que los ejemplares de Mar Chiquita, el basurero y las estancias San José y San Manuel, donde de día se observaron unos 160 ejemplares, vuelven al atardecer hacia allí.

No se registraron individuos más de 2 km al norte de la ruta 11, aunque según un puestero podrían llegar hasta la ruta 2, a la altura de Santa Clara.

En Mar del Plata, solo se avistaron tres ejemplares en el barrio La Florida, donde según comentarios de Marcos Favero habría un grupo de 15 a 20 ejemplares, que dormirían en la zona y que habrían llegado en 1998. Estos ejemplares podrían haber aparecido como consecuencia de un grupo relictual o como resultado de una liberación o escape de cautiverio. Por otro lado, algunos lugareños los matan por las molestias que ocasionan.

Al recorrer la misma zona en noviembre de 1998, se observaron diferencias considerables. No se encontraban en grupos grandes, sino en parejas o en grupos de pocos individuos dispersos; la distribución se había incrementado y llegaba hasta la ruta nacional 2 y hacia el sur hasta Santa Paula. Los dormitorios que se habían detectado en agosto no estaban activos, lo que ocurriría todos los años para esta época, según comentarios de los vecinos de la zona.

Sin embargo, en diciembre de 1998 se observó un grupo de unos 100 ejemplares en la estancia San Miguel, entre los que se registraron varios pichones volantones, alimentados por los adultos. Por otra parte, se encontró una nidada activa, en un nido construido con palitos probablemente por cotorras (*Myiopsitta monachus*), en la horqueta de un eucalipto, que poseía la abertura en la parte inferior.

Según se observó, la especie se encontraba limitada en ese momento en la zona costera entre Mar Chiquita y Mar del Plata, donde existirían unos 1.000 ejemplares; las mayores concentraciones son los dormitorios de Santa Clara.

Por otra parte, no se volvió a registrar al estornino pinto en Mar de Ajó, lo que hace suponer que probablemente la especie no haya prosperado en la zona. De todas formas, es necesario continuar investigando la distribución y abundancia de ambas especies, especialmente dormitorios y sitios de nidificación, para tener herramientas en el momento de tomar medidas de control.

#### BIBLIOGRAFÍA CITADA

- CHIURLA, E. H. 1999. Nidificación del estornino crestado (*Acridotheres cristatellus*) en el sudeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina. *Nuestras Aves*, 39: 6.
- CHIURLA, E. H. y M. MARTÍNEZ. 1995. Observaciones sobre el estornino crestado (*Acridotheres cristatellus*) en el sudeste de la Provincia de Buenos Aires. *Nuestras Aves*, 31: 24-25.
- DI GIACOMO, A. G., A. S. DI GIACOMO y M. BABARSKAS. 1993. Nuevos registros de *Sturnus vulgaris* y *Acridotheres cristatellus* en Buenos Aires. *Nuestras Aves*, 29: 32-33.
- MOSCHIONE, F. 1989. Nuevas aves para la Reserva de Punta Lara. *Garganchillo*, 10: 11-12.
- NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y LOLA. Buenos Aires, 127 páginas.
- SAIDÓN, M., I. BARRIOS y C. GÓMEZ. 1988. Estornino crestado asilvestrado en Plaza Paso, La Plata. *Garganchillo*, 5: 11-12.

Recibida: enero 1999